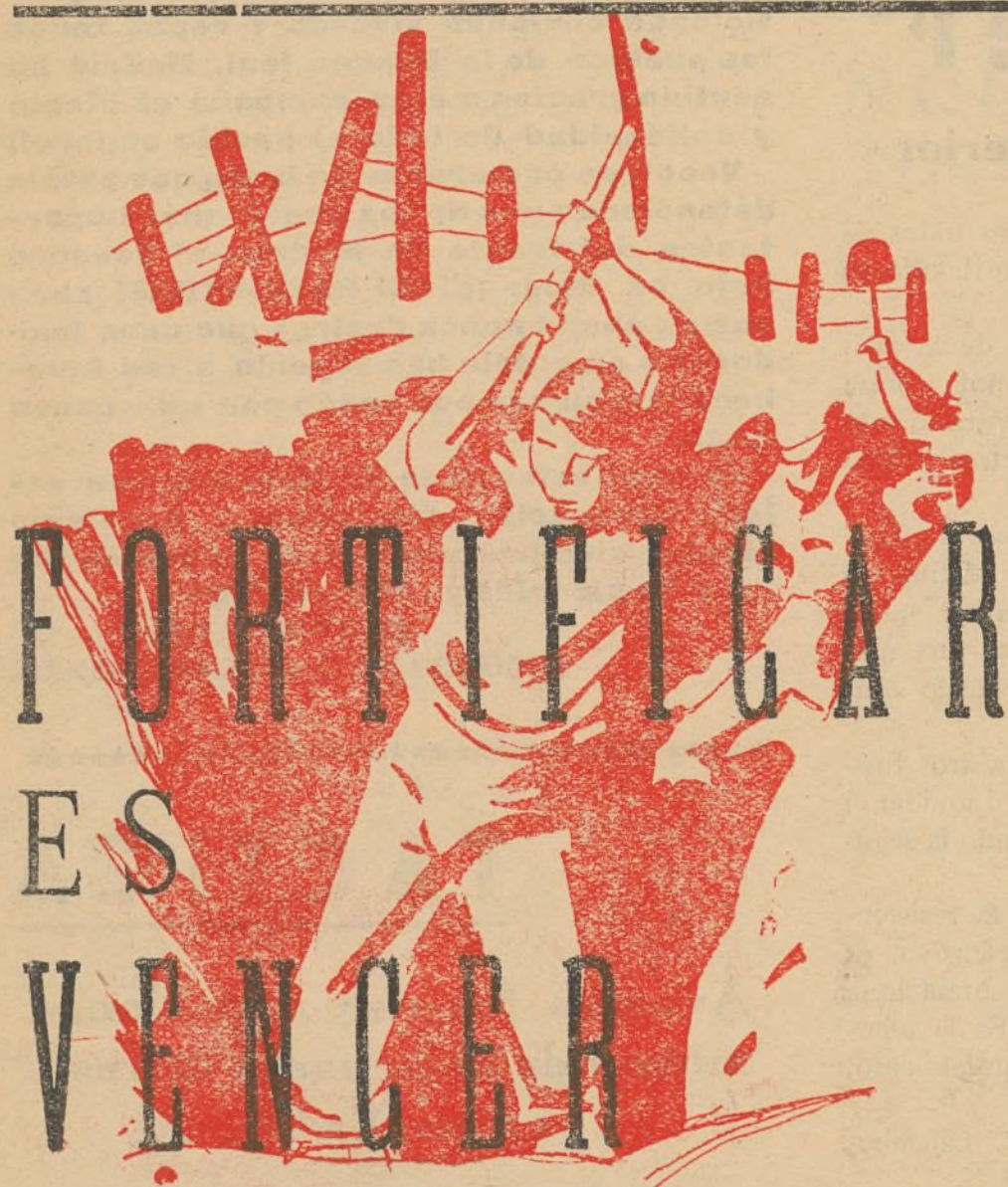




Núm. 25 : Año I

Redacción:
Comisariado de la Brigada

29 de noviembre 1937



Todo el mundo está de acuerdo: Fortificarse debe ser hoy la preocupación esencial de todas nuestras unidades.

Todo el mundo ha comprendido que el enemigo va a aprovecharse del material y de los hombres que después de la situación creada con la caída del Norte, pueden ser empleados en otros frentes.

¿Cual?

¡No lo sabemos!

Y concretamente, para la eficaz movilización de todo nuestro

esfuerzo y de todas nuestras posibilidades, este conocimiento, esta formación, es de importancia secundaria. Podemos incluso decir sin exageración que aparte de las ventajas de orden táctico y extratégico, el saber por donde el enemigo va a atacar no tiene importancia ninguna.

Para nosotros, para nuestro Ejército ya potente, pero todavía en pleno desarrollo, puede este desconocimiento contribuir de una manera eficaz a acelerar este proceso de formación y multiplicar la eficiencia combativa de nuestras unidades.

Nosotros tenemos masas inmensas a las cuales hemos sabido inculcar la fé inquebrantable de la victoria. Nuestras masas tienen sin jactancia ninguna, una moral infinitamente superior a la del enemigo.

Sin filosofar sobre el hecho, que nuestros soldados defienden sus tierras, su libertad y su patria, hay el otro hecho más concreto más contundente: **Que a los diez y seis meses de lucha contra el ejército organizado, provisto de los medios más modernos de combate, integrado por Divisiones alemanas e italianas y sus escogidos Estados Mayores, este ejército no ha logrado derrotar nuestras unidades en formación, nuestras unidades mandadas en su mayoría por jefes obreros y campesinos.**

Los labradores, los carpinteros, los albañiles, los metalúrgicos del 18 de Julio al mando de Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército, han hecho fracasar los planes y la ciencia militar de los generales fascistas.

La ciencia y la suficiencia de los generales de Mussolini.

La ciencia y la suficiencia de los técnicos de Hitler.

Continúa en la página siguiente.

Los Comisarios son dignos de nuestro mayor aprecio

Es un hecho indubitable que el factor más decisivo para vencer en nuestra lucha, es que el pueblo sepa por qué lucha.

En nuestra guerra, que no es una guerra de conquista, sino de liberación, vemos cómo el combatiente, se lanza al ataque, consciente de su deber. Cómo sabe, que de su heroísmo, de su arrojo y de su exaltación combativa, depende la independencia de la

patria, con decisión inquebrantable de morir antes que retroceder, podrá ser aniquilado el fascismo invasor, y quedará asegurada la libertad de los pueblos.

¿Cómo ha llegado nuestro combatiente, a penetrarse del verdadero sentido de nuestra guerra?

¿Quién ha inculcado en él, ese espíritu, esa moral, que hace de su parapeto una inmensa fortaleza?

Es innegable, que el Comisario, que en todo momento representó el sentido fundamental de la moral de nuestra lucha, ha sido el principal forjador de la moral de nuestro Ejército, ha sabido hacerle comprender al soldado, el alcance político y social de nuestra guerra, que se lucha por un nuevo sentido de la vida.

Son los Comisarios, los que desde el primer momento, al grito de adelante... sostubieron la bandera de la victoria en los momentos más críticos del ataque.

La defensa de Madrid, registra páginas muy gloriosas de estos verdaderos héroes de epopeya, que ellos escribieron con su propia sangre.

¿Por qué se reusa y hasta se detesta su colaboración por algunos mandos?

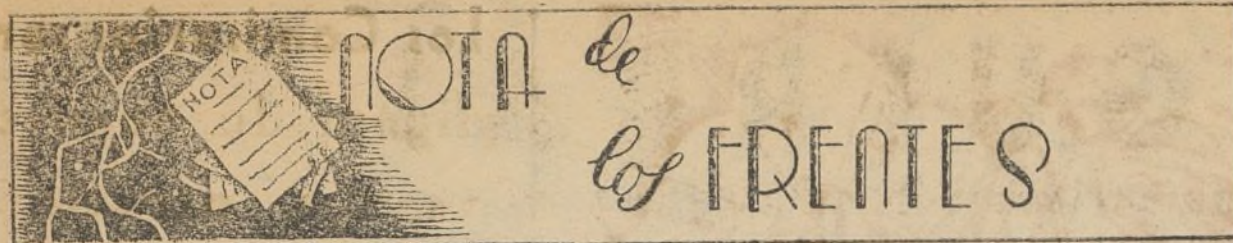
Sin duda esto tiene su origen, en que a través de nuestra lucha, se ha ido forjando el espíritu militar de nuestros mandos, lo que es una satisfacción y una esperanza para todos, por que esto nos permite contar hoy con unos cuadros de mando, que son la mejor garantía de que nuestro gran Ejército, será conducido a la victoria. Pero estos mandos, que absorbidos por un excesivo espíritu militar, creen que el Comisario constituye un engorro, deben reconocer la enorme importancia de la labor desarrollada por estos camaradas.

Ellos, junto con los jefes militares, han sido los forjadores de muchas victorias.

En la organización y forjamiento del Ejército regular, han puesto lo mejor de su inteligencia y de su voluntad, hasta lograr una eficiente capacitación de sus cuadros, una disciplina robustecida y consciente, cuyo mejor exponente, es la corriente espiritual que hoy enlaza a jefes y soldados, factor esencial para que la potencialidad ofensiva del Ejército Popular sea inquebrantable.

El Cuerpo de Comisarios, está creado oficialmente por el Gobierno de la República. Su difícil labor de educación dentro del Ejército, ha sido brillantemente ejercida, manteniendo en todo momento con su influencia moral sobre la tropa, el espíritu combativo y desacrificio de la misma. Por lo que no debe ser desestimada la colaboración de estos abnegados compañeros,—verdaderos padres del soldado—que fueron el guión y el aliento en los momentos más difíciles, pero jamás fueron menoscabo para la autoridad de nadie.

JUAN CAMARA
Compañía de Intendencia.



Estos últimos días han transcurrido sin acontecimientos de importancia en los diversos frentes.

Nuestros solda-

dos hostigan sin cesar al enemigo y consiguen pequeños avances y toma de posiciones.

El enemigo despues de haber liquidado el Norte, reorganiza sus unidades y tantea por los frentes, aunque hasta ahora sólo a recibido contestaciones que le han hecho desistir de su empeño. De todas formas es necesario estar más preparados y vigilantes que nunca.

Mientras tanto la aviación del crimen no cesa de bombardear ciudades y pueblos indefensos. Lérida, Guadalajara, Alicante, Santa Cruz de la Zarza, Tarancón, Ocaña, y otros muchos lugares han sido los sitios donde centenares de mujeres y niños han pagado al fascismo el tributo de sangre inocente.

Ante estos bandálicos hechos un sólo grito anima al pueblo antifascista, la venganza con la victoria a nuestros héroes y víctimas caídas.

El Socorro Rojo Internacional, saluda a la 45 Brigada

Camaradas de la 45 Brigada: El Socorro Rojo Internacional os envía un saludo cordial con motivo del Homenaje que esta Brigada ha celebrado en honor de la Capital de España en el primer aniversario de su heroica defensa.

A vuestro lado está siempre el Socorro Rojo, camaradas combatientes, por que es una organización humanitaria donde militan todas las personas que sienten un ideal antifascista, es la organización que ayuda a vuestros familiares, que organiza Hogares y Guarderías para vuestros hijos y que ahora en el primer aniversario de la defensa de Madrid ha organizado la gran campaña nacional en la que han participado enviando víveres y ropas todos los pueblos de la España leal. Madrid ha sentido gracias a esta campaña el afecto y solidaridad de todo el pueblo español.

Vosotros camaradas de la 45, que estáis defendiendo uno de los puntos más importantes del frente de Madrid, el Socorro Rojo os dice: ¡NI UN PASO ATRAS! para que no pueda nunca decirse que unos traidores a su patria han vencido a los hombres que luchan con razón por una causa justa.

Combatientes de la 45 Brigada: con valor, abnegación, disciplina y heroísmo atentos siempre a la voz de nuestros Jefes y Comisarios y ¡VENCEREMOS!

**EL COMITÉ DEL
SOCORRO ROJO INTERNACIONAL.**

TACTICA

Avances, fuegos y municionamiento de la escuadra de fusil ametrallador

TRANSPORTES Y MUNICIONAMIENTO

Transportes en las marchas y en el combate. Durante las marchas, incluso la de aproximación, el fusil ametrallador, con dos cañones de respeto, el caldero y el depósito de agua, y seis cajas de municiones, se transportan sobre un mulo.

Tomado el orden de combate, el fusil ametrallador se transporta a brazo por el tirador y el primer proveedor. Este conduce, además, una caja de municiones y la bolsa de accesorios y respeto. Los proveedores segundos y terceros transportan cada uno dos cajas de municiones; el cuarto un cañón de respeto y una caja de municiones, y el cabo lleva otro cañón de respeto y los elementos para el tiro contra aviones.

Si estando el arma en la posición de tiro, se ha de efectuar un transporte a brazo, el Jefe de la escuadra dará las Voces: 1.^a, Al brazo.

2.^a De frente, paso de maniobra (o paso ligero, o a la carrera) y 3.^a, Mar.

A la primera voz, el tirador coge el fusil por la garganta con la mano derecha y se incorpora al mismo tiempo que el primer proveedor agarra con la mano izquierda el patin de este lado, levantándose también. Mediante un rápido movimiento, efectuado simultáneamente por ambos sirvientes, dan vuelta al fusil, de modo que el arco del guardamonte quede hacia arriba. El primer proveedor se habrá colocado en bandolera previamente la bolsa de accesorios y respetos, y por último, cogerá con la mano derecha la caja de municiones que tiene a su inmediación. Los proveedores segundo y tercero, en tanto, cogen cada uno sus dos cajas de municiones, y el cuarto la suya. A la tercera voz, emprende la escuadra la marcha al aire prevenido en la segunda.

CONTINUARÁ

Fortificar es vencer

Continuación de la página anterior

El Ejército Popular ha sabido vencer a la defensiva. El Ejército Popular ha sabido pasar al ataque.

A la defensiva, ha escrito las páginas inmortales de la resistencia de Madrid. Nuevas y únicas en la Historia de la Guerra.

A la ofensiva el Jarama, Guadalajara, Pozoblanco, Brunete, Pinto, Belchite, y últimamente la Cuesta de la Reina. Páginas épicas que marcan cada una de ellas una superación, una conquista.

Una superación en la técnica, una conquista en la disciplina.

Nuestro Ejército puede vencer.

Tiene que vencer.

Vencer en el frente del Centro, en el frente del Sur, vencer en el frente de Levante y en el Este.

NUESTRO EJÉRCITO TIENE QUE VENCER EN TODOS LOS FRENTE S.

Esta afirmación, este convencimiento quita toda importancia a la pregunta:

¿Por donde atacará el enemigo?

¿Por donde ataque tenemos que derrotarlo! De ahí la necesidad, la urgencia de organizar, de clavar en el terreno la realización de este convencimiento de este criterio.

LA NECESIDAD Y LA URGENCIA DE TRADUCIRLO EN UNA FIEBRE DE FORTIFICACION.

El optimismo de sus éxitos fáciles en el Norte, donde no hemos podido oponerle las fuerzas de nuestras unidades organizadas, vá seguramente a dar un empuje nuevo el enemigo para concentrar las fuerzas de sus ataques contra nuestras posiciones.

¡Será rechazado desde luego!

Pero no podemos limitarnos a rechazarlo.

¡Tenemos que aniquilarlo!

QUEREMOS QUE SE ROMPAN LOS DIENTES, LAS UÑAS Y LAS PEZUÑAS, como nos decía en su mismo despacho hace unos días el heroico general Miaja recomendándonos transformar nuestras actuales líneas de defensa, en vastos campos atrincherados.

Queremos que el enemigo se estrelle en sus desesperadas tentativas de romper nuestras líneas. Queremos cansarle, desmoralizarle, con una resistencia a toda prueba.

Queremos inutilizar, ridiculizar su concentración de fuegos artilleros y los bombardeos en masa de Aviación dotando de refugios invulnerables a base de cemento y

piedra nuestros atrincheramientos, nuestros nidos de ametralladoras, nuestros puestos de mando de Batallones y Brigadas.

Queremos transformar la desmoralización de la artillería automática y de la metralla aérea, en mofa contra la impotencia y la ineficacia de las mismas, permitiendo a nuestros hombres desaparecer muchos metros debajo tierra.

Queremos reducir al mínimo las bajas físicas y eliminar para siempre las bajas morales. Enterrar definitivamente el fantasma del «chaqueto» y hacer surgir nuestros hombres briosos de sus refugios con una moral intacta para aniquilar al enemigo con el fuego cruzado de nuestras ametralladoras.

Queremos dar toda la eficacia al tiro de nuestros fusiles y toda la seguridad a nuestros fusileros. Liquidar el miedo organizando la protección, disciplinando la seguridad.

Todo esto, que podemos la disciplina de la resistencia, la disciplina inteligente del combate defensivo, es la base eficaz del contraataque. Pero del contraataque contra un enemigo casi deshecho, agotado. Es la ofensiva con todas las probabilidades del aniquilamiento. Es la fase decisiva del combate.

Todo esto, camaradas Comisarios, Jefes, Oficiales, Sargentos y cabos se llama: **FORTIFICACIÓN.**

Todo esto no podéis lograrlo sino transformáis vuestras líneas en fuertes campos atrincherados, con refugios potentes, con caminos cubiertos, con «blok-huse» macizos.

La moral de vuestros hombres será siempre a la medida de la seguridad con que hayáis sabido organizar vuestras posiciones.

La moral de vuestros soldados dependerá de la solidez de vuestros refugios, de vuestras líneas fortificadas.

La fortificación en la guerra de hoy la decide todo. Reduce al mínimo el sacrificio de las unidades, permite asegurar la economía de las reservas, que pueden ser empleadas con mayor eficacia despues de los ataques sin resultado del enemigo.

La fortificación en la fase actual de nuestra lucha es clave del triunfo.

¡A fortificar camaradas, rápido y eficazmente!

¡FORTIFICAR ES VENCER!

PABLO BONO

Cada nueva línea de trincheras, cada refugio construido es un paso en el camino de la victoria.

**Depuremos nuestros
cuadros de mando**

**Los más capaces deben
cubrir los puestos de ma-
yor responsabilidad**

II

El mando ha de saber dotar a su fuerza de una disciplina consciente, no basada en el temor, pues poco nos diferenciaríamos del enemigo si nuestros soldados, como aquellos de enfrente, obedecieran por miedo y para captarse el aprecio de sus mandos hubieran de usar de la adulación y el favoritismo. Hay que exigirse obedezcan a los superiores y demostrar que la obediencia no es sumisión sino una necesidad para ganar la guerra. Hay que hacer que se observe la puntualidad más exacta en todos los actos del servicio, los ejercicios, etc., pues de la puntualidad depende el éxito en las operaciones. Hay que hacérselo comprender así a la tropa y tomar medidas con las que siempre llegan tarde a todas partes.

El mando ha de probar a cada momento su capacidad y no olvidará que él es el espejo donde se miran los soldados. En los ejercicios procurará ser el primero y en todos los actos observará una gran puntualidad, dando pruebas de su disciplina y obediencia a sus superiores. Hay que tener en cuenta que no se puede ordenar una cosa que no pueda realizarse y por consiguiente hay que cumplir a rajatabla las órdenes de la superioridad.

El mando en todo momento debe dar ejemplo de combatividad, de moral, de entusiasmo y también de valor en determinados casos. La expresión de su cara, sea ésta de optimismo o pesimismo, puede influir notablemente en el ánimo de sus subordinados.

Y finalmente tengo que decir a los oficiales que no debemos olvidar un momento el contenido político de nuestra lucha. Nuestra guerra no es una guerra más; es una guerra de liberación nacional en la que además entran en juego los intereses de dos clases: fascismo y antifascismo. La primera representa la abolición de las libertades y de las conquistas de las clases populares el terror más sangriento, y la segunda, por el contrario, representa la paz, la cultura, el trabajo y el bienestar general. Los mandos han de saber por qué luchamos y comprender el carácter político-social de nuestra guerra. En todo momento han de saber explicar a los soldados, especialmente a los campesinos, qué beneficios conseguiremos con nuestro triunfo como la República dá la tierra al que la trabaja y, en fin, demostrarle que el régimen fascista es enemigo mortal de la clase trabajadora.

AGAPITO MORENO
Comisario de la 45 Brigada.

**UN FUSIL, ES SOLO
MEDIO FUSIL**



**UN FUSIL y UN LIBRO
SON DOS FUSILES**

¡ GUERRA !

**Mientras un horizonte de estallidos y balas,
va escribiendo victorias cubiertas de promesas.
Mientras las bayonetas erizadas de anhelos
acribillando un mundo que siempre fué cruel...
por montañas, por llanos, entre el fuego
se derrama la savia abnegada consciente
de un pueblo que comprende el valor del momento,
de un mañana glorioso, de una vida más pura,
de un pueblo que hace a España antorcha de universo,
que conoce hasta el fondo de su esencia más dura,
las palabras inmensas que tanto olvidaron,
Ilusión, sacrificio, desprendimiento y muerte.**

T. A. S.

NUESTRO HOMENAJE A MADRID

El domingo celebró la Brigada un modesto homenaje a la heroica defensa de Madrid, que, a pesar de las inclemencias del tiempo, fué seguido con el mayor interés por todos los concurrentes.

Participó en él la J. S. U. de Aranjuez quien patentizó, una vez más, la estrecha ligazón que existe entre nuestra Brigada y la población civil de Aranjuez.

Nuestro Comisario hizo una acertada exposición de cómo se realizó la defensa de Madrid, sacando las enseñanzas que se desprenden del entusiasmo y abnegación del pueblo madrileño. Ellos fueron los primeros que perdieron el miedo a los moros y los tanques enemigos; ellos fueron los primeros que se dieron cuenta de la necesidad de un Ejército regular y disciplinado y allí se formaron los primeros Cuerpos de Ejército que tanto rendimiento han dado y dan a la causa; ellos fueron también los primeros que se percataron de la conveniencia de una buena fortificación y en esta labor todo el pueblo de Madrid trabajó con un ritmo acelerado que sirvió para parar en seco el avance de las hordas invasoras y más tarde hacerles retroceder; allí fué donde se realizó la unidad de todos los antifascistas y se puso en marcha, sin medios apenas, una gran industria de guerra que pudo abastecer a los combatientes del frente.

Madrid fué el Petrogrado de hace veinte años y la gloriosa gesta de sus defensores nos debe servir de ejemplo y estímulo a todo el resto de la España leal.

A continuación habló nuestro Comandante, que con palabras encendidas y llenas de antifascismo resaltó el magnífico comportamiento de los defensores de la invicta villa, que consiguió derrotar en sus puertas a las hordas invasoras de Hitler y Mussolini y a los traidores de Franco. Dijo que el mejor homenaje a Madrid es instruirnos debidamente en la técnica de la guerra y hacer una gran fortificación para impedir que el enemigo avance ni un sólo paso.

Siguió este pequeño festival con partido de fútbol, que se jugó dentro de la mayor corrección a pesar de lo empeñado de la lucha, recital de poesías por un camarada de nuestra Brigada, exhibiciones deportivas y «canto jondo».

La Banda de la División amenizó todos estos actos e interpretó himnos populares.

Por la tarde habló el Comisariado de la División, que con palabras precisas supo recoger el pensamiento de todos los concurrentes, terminando con vivas a la República, al Ejército del Pueblo y nuestro querido General Miaja.

¡Aniquilemos al fascismo para salvar a nuestros hermanos!

Esto es lo que se oye en todos los frentes del Ejército regular español, dirigida contra los invasores extranjeros que hoy están magullando a un pueblo que nunca dirigió ni una mala mirada a estos dos países que hoy se dedican a asesinar bárbaramente a toda una era de progreso. Esto es lo que pronuncian nuestros bravos luchadores en cada batalla, ganada o perdida. Solamente en ellos alberga una sola idea; la de vengar a los compañeros caídos. Y esta es la única idea que nos debe quedar a todos, la de vengar a un pueblo que está dando pruebas de lo que es capaz por vivir libremente, cuando con él están cometiendo el más infame de los crímenes que la Historia puede mostrar.

¡Ah!, ¿pero es que no esperabas, tanto tú funesto militar como los invasores que te asesoran de lo que era capaz el pueblo español? El pueblo español supo demostrar en la guerra de la Independencia de lo que era capaz y lo está demostrando hoy ante unos ejércitos ultra-modernos que al parecer tienen despavoridas a las democracias internacionales; pero no así al proletariado español que sabe darles cara; y un día no muy lejano les dará su merecido.

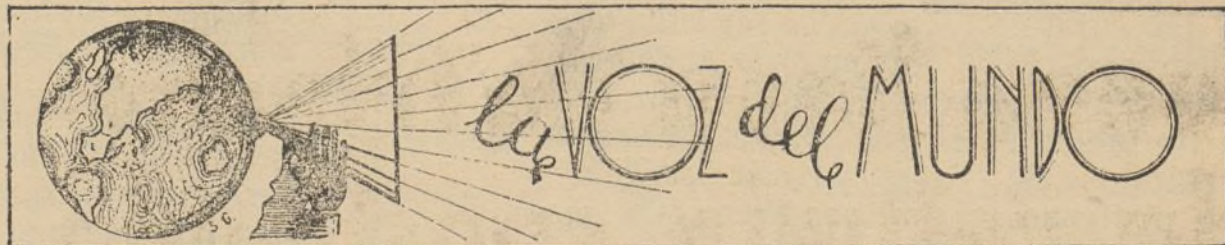
No lo olvides camarada, en esta guerra está en juego el pan de tus hijos y la LIBERTAD DE LOS ESPAÑOLES.

De tu tesón, de tu disciplina, de tu fé en el triunfo depende el porvenir de un pueblo que en una fecha inolvidable demostró que prefería hundirse a mantener sobre él, el peso de la INQUISICION.

Camarada no esperes
que la guerra la terminen
los controles ni consejos.
Fía sólo en tu destreza
no olvidando aquella gesta
que un día dirigías
a tus hermanos caídos.

¿Te acuerdas? ¡Te vengaremos! ¡Te vengaremos!

JOSÉ CAPUZ
Comisario del 178 Batallón



cistas que han burlado una vez más a las tímidas democracias europeas.

En Londres siguen la farsa. El Gobierno de Salamanca ha contestado que está dispuesto a retirar 3.000 voluntarios y que se le conceda la beligerancia después. Desde luego que por pedir que no se quede, pero veremos que dicen los santos e inocentes varones de la «no intervención»

El Japón continúa invadiendo China con todos los elementos guerreros y empleando gases tóxicos. La resistencia del pueblo chino es sólo comparable a la nuestra. Pero contra todo y contra todos, venceremos.

En la U. R. S. S. todo el pueblo se prepara activamente para intervenir en la elección al Consejo Supremo de los soviets.

Ha terminado en
mediodela mayor
despreocupación
por parte de to-
dos la Conferen-
cia del Pacífico,
torpedeada por
las potencias fas-

la BRIGADA escribe



DISCIPLINA, UNIDAD

Son dos palabras de distinta significación gramaticalmente, que en las circunstancias actuales que estamos viviendo, tienen que ir imprescindiblemente, unidas.

Con disciplina existe UNIDAD, con unidad hay DISCIPLINA. Entonces quiere decirse, que con las dos palabras, sabiéndolas interpretar el sentido tan grande que tienen o encierran, haciéndolas cumplir por parte de todos en general, nuestra victoria será rápida en la lucha que estamos sosteniendo contra el fascismo internacional.

Pues bien, es necesario que por parte de todos, exista una unión férrea, dura como el diamante, que todo el proletariado unido, no sólo del suelo hispano, sino Universal, aplaste totalmente lo que todo ser humano debíamos desconocer e ignorar.

No hay derecho que en el siglo que vivimos siglo que tanto invento mal empleado en todos los sentidos, sea adaptado para la destrucción de seres e inmuebles, para la explotación del hombre, cuando bien empleado, todas estas maquinarias magnas superlativamente vendrían a aminorar el trabajo con un máximo de producción extraordinaria, más que suficiente para todo cuanto el mundo pudiese necesitar.

Tenemos el ejemplo en nuestro patrio suelo. Sin maquinaria, sin sembrar terreno virgen, sin roturar, emplean sólo para recreo del burgués repugnante, tanta tierra sin dar fruto, ha habido, no solamente para el consumo propio sino que además hemos exportado al extranjero, como todos sabemos a cambio de herramientas, maquinaria etc. etc.; pues si sabemos administrar esta riqueza tan particularmente española (tan codiciada por Mussolini e Hitler) veremos la España nueva, renacer, con disciplina, unidad, fraternidad, por parte de todos, para así laborar con plenitud de confianza, nuestro Gobierno de la victoria del Frente Popular.

Sin esta disciplina, esta unión, que estamos obligados a cumplir todo buen antifascista, se vería victorioso el fascio, que es defensa del autoritarismo, del capitalismo sin freno de la tiranía, de la injusticia.

Ellos roban, matan sin piedad, saquean, violan, apartándose de la doctrina que dicen profesan. Nosotros luchamos y trabajamos para colocar a España culturalmente, a la altura del puesto que la corresponde internacionalmente.

¡Viva la unidad!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

¡Viva el Gobierno de la victoria!

JUAN JOSE RODRIGUEZ

Cabo de la 45 Brigada. Cñia. de Intendencia

A mis hermanos los combatientes de nuestra vieja Brigada

Nosotros camaradas que estamos combatiendo contra el fascismo desde hace ya bastante tiempo podemos también ayudar a ganar la guerra y no ya sólo con las armas que poseemos.

Para ganar la guerra hace falta una unidad férrea e indestructible entre todo el pueblo español, los combatientes hace tiempo que la hemos hecho en las trincheras, en la retaguardia aún no se ha conseguido y nosotros debemos de dirigirnos a nuestras Organizaciones y camaradas de la retaguardia, para que con la fuerza que nos dá el exponer nuestra vida por la causa, exigirles que se dejen de mirar particulares y se dediquen a intensificar la unidad de todas las masas antifascistas por que ésta será la mejor arma que podremos utilizar contra nuestros enemigos y la que nos asegure una más rápida victoria.

La retaguardia tiene un espejo donde mirarse: la vanguardia en la que todos somos soldados que luchamos por la Independencia de España y en la que ninguno nos preguntamos la idea o el Partido a que pertenecemos.

En nombre de la España que nosotros libraremos de las garras fascistas exigimos los combatientes la unidad indestructible del pueblo español.

RAFAEL MORENO.

Coplas Revolucionarias

Nuestros soldados tienen
fé en la victoria, luchan
por una nueva sociedad y
su confianza y su optimismo
se expresa en poesías
y canciones regionales como
esta «milonga» que damos
a continuación, y que
fué cantada por su autor
en el homenaje de nuestra
Brigada a Madrid.

Soldado soy voluntario
de mi bella Andalucía
defiendo la Patria mía
con energía y valor
para verme libertado
de una tirana traición.

Yo me defiendo en mi España
y no me dejan vivir
por culpa del extranjero
que no tiene nada aquí.

Con sus pobres Divisiones
no debemos consentir
que ningún extranjero
pise nuestro sentir,
la salvación del obrero.

Nuestra economía y la guerra

La economía y esto es conocido por todos es uno de los factores más principales en las guerras. Yo voy a referirme a un aspecto concreto de nuestra economía.

De muy diversas formas los órganos de nuestro Gobierno vienen haciendo una intensa propaganda para que el sobrante de dinero de los combatientes sea ingresado en los Bancos o en la Caja Postal de Ahorros. Pero se nota que la mayoría de los que luchan y en particular aquellos camaradas que tienen su familia en zona rebelde y sus gastos son escasos, no cumplen esta consigna de tan vital interés para todos.

Tenemos que darnos cuenta que reteniendo en nuestro poder cantidades de dinero de alguna importancia, restamos al comercio una gran cantidad de millones, y se obligan a poner en circulación nuevas emisiones de papel moneda y es indiscutible que con esto puede llegarse a la inflación y por lo tanto a un rápido encarecimiento de la vida, ya que el poder de adquisición de nuestra moneda bajaría rápidamente EN LOS MERCADOS DEL EXTERIOR.

Este problema tiene más importancia de la que a simple vista podamos darle porque hemos de tener en cuenta que la caída de la moneda en los presentes momentos no sólo crearía la ruina de la nación, sino que traería aparejada la pérdida de la guerra.

Hoy se impone esta consigna:

¡TODO EL DINERO SOBRANTE A LAS CAJAS DE AHORRO!

ROMUALDO

Cñia. de Ametralladoras 179 Bón.

Soldado que en la trinchera
del enemigo traidor,
disparas contra el que tiene
en su puño la razón,
con el fusil en la mano
defiende tu Nación.

Si tú tienes sangre humana
no debes de consentir
que ningún curro verdugo
se sirva de tu humildad,
teniendo tú tus hermanos
con derecho y libertad.

Por eso ni Mussolini,
ni España con sus traidores,
cortarán la energía
de todos los luchadores
que sentimos rebeldía.

Pero llegará el momento
de enseñarte la razón,
la justicia del obrero
y morirás como traidor
de una escuadra de pesqueros.

PULIDO

3.ª Compañía del 178 Batallón.

Después de la tragedia del Norte

Todos sabemos que los reveses naturales de la guerra, nos han obligado a abandonar el territorio que conservábamos en el Norte, el cual habíamos defendido palmo a palmo y un valor sin igual por nuestros abuelos y hermanos de Asturias, los que en muchos casos, han sabido dar la vida luchando heroicamente, a que ceder un átomo de terreno a los invasores ¡digno ejemplo el de esos bravos soldados!

Cierto es, que el enemigo ha acumulado en aquel territorio cuantiosa cantidad de hombres y material bélico, con el ánsia de clavar garra destructora en esas tierras tan fértiles y infinitamente ricas, para que entregando sus riquezas al imperialismo alemán e italiano a cambio de la ayuda que éstos prestan al tirador Franco y sus secuaces.

Una vez terminados estos acontecimientos, el ejército invasor pretenderá ahora iniciar alguna ofensiva por cualquiera de nuestros frentes (quizás el del Centro), pero sus intentos serán estériles y cortados en seco, porque nuestros valerosos soldados sabrán rechazar con ímpetu y energía todos los embates que a desesperada traten de llevar a cabo y no solamente los rechazarán, sino que en bravos contraataques, el enemigo tendrá que cedernos grandes porciones de terreno que nos fueron arrebatados cuando éstos oprimieron la inferioridad de nuestro Ejército.

Hoy, más que nunca, todos debemos estar alerta y vigilantes y seros de que el fascismo será aniquilado por donde intente pasar.

Nuestro potente y disciplinado Ejército lo impedirá con la barra infranqueable que en todo momento le saben imponer nuestros heroicos soldados, los cuales no regatean esfuerzos ni sacrificios de ninguna especie, seguros de nuestra victoria sobre el fascismo nacional y extranjero.

Este Ejército compuesto de españoles honrados, de intelectuales, hombres libres y de trabajadores todas las ideologías, no permitirá más tiempo, que los invasores sigan mancillando nuestro suelo y engreñando nuestra querida España. ¿Cómo lo conseguiremos? Instruyéndonos militarmente, combatiendo siempre con denuedo e imponiendo a todos cuantos sacrificios precisos y trabajando intensivamente para la guerra y por la guerra; pronto veremos reflejada nuestra lucha y nuestros esfuerzos, en el triunfo de la causa tan justa que defendemos. un mañana no muy lejano, tendremos un pueblo libre, rico, próspero, limpio de traidores a nuestra Patria.

MANUEL R. ESCALERO